

MES.	TRIMESTRE.
Madrid.....	10 rs. 30
Provincias.....	12 34
Idem por medio de comisionado ó li- brerías.....	14 40
Idem por medio de comisionado ó li- brerías.....	16 48
En las Antillas.....	28 80
Filipinas.....	100
Número de UNREAL.	

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos
línea ó precios convencionales, según las cir-
cunstancias de los mismos. También se ad-
miten remisiones y comunicados á precios
iguales ó convencionales.
EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos
los días á excepción de los lunes y las gran-
des festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

Año V.

MADRID.—Miércoles 12 de Agosto de 1874.

Núm. 1371.

ACUSACIONES GRAVES.

En una polémica que sostiene *La Iberia* y *El Imparcial* referente al presu-
puesto de gastos, y con motivo de las
censuras que este último diario ha diri-
gido al ministro de Hacienda en vista del
aumento del personal en algunas depen-
dencias de su ministerio, le contesta *La
Iberia* negando lo afirmado por su con-
tendiente.

Esto no habría merecido que fijásemos
nuestra atención, pues allí se arreglen los
diarios en sus censuras contra los
hacendistas revolucionarios pertenecien-
tes á diversos partidos y que han condu-
cido al país al estado en que se encuentra;
pero se hacen tales declaraciones por el
periódico ministerial acerca de lo que
ocurría en la dirección del Tesoro, que
creemos conveniente dar de ello cuenta á
nuestros lectores, para que formen juicio
del estado de la administración.

El Imparcial afirmó que en los nuevos
presupuestos se aumentaban los gastos
de la dirección del Tesoro en 19.500 du-
ros, aumento que no podía menos de lla-
mar la atención, cuando no existía al pa-
recer causa que justificase este exceso, y
más en las circunstancias tan apuradas y
críticas por que atravesaba el país.

La Iberia no podía consentir, á lo que
parece, que se dirigiese este cargo á su
patrono el Sr. Camacho, y para defen-
derlo, expone lo que ocurría en la citada
dirección del Tesoro; pero lo hace de una
manera tan gráfica y tan clara, que no po-
demos resistir á la tentación de copiar in-
tegro lo expuesto por el colega, que dice así:

«En la dirección del Tesoro no se ha
hecho aumento alguno: en aquella depen-
dencia, como en todas las del ministerio
de Hacienda, lo que se ha hecho es regu-
larizar los servicios, decir la verdad al
país, acabar con los monopolios, destruir
las corruptelas y poner fin á las inmor-
talidades que habían sido erigidas en siste-
ma por administraciones anteriores.

Y como no acostumbramos á afirmar
sin pruebas, y como no hemos de rehuir
del terreno á que se nos llama, vamos á
explicarnos con claridad, para que todos
puedan apreciar la injusticia con que *El
Imparcial*, en nombre sin duda de sus
amigos y de su partido, dirige ataques
poco meditados á la situación.

Estamos seguros de que si este diario
hubiese conocido lo que ocurría en aque-
lla dependencia del Estado, y que pasa-
mos á exponer, no hubiera dirigido las
censuras que dirige en el artículo á que
nos referimos; antes al contrario, las hu-
biera combatido en su tiempo con enérgi-
a y procurado que cesasen tales abusos.

Estaba organizada la dirección del Te-
soro de tal modo, que solo importaba la
planta de su personal 294.625 pesetas, fi-
gurando en ella no más que un escribiente.

Por separado se invertían «para agre-
gados» 115.250 pesetas, destinándose ade-
más á pago del personal 23.000 pesetas
de la sección de bonos, 20.000 del giro
mútuo, 16.000 de casas de moneda, y
hasta 3.000 de clases pasivas, llegando el

abuso á tal punto, que en aquel centro
directivo, allí, donde solo había un escri-
biente de plantilla, se contaban acaso dos-
cientos agregados fuera de presupuesto,
para satisfacer, no las necesidades del
servicio, pues nos consta que muchos de
los agregados no asistían á las oficinas,
porque ni aun mesas en que trabajar ten-
ían.

Por lo que dejamos inserto, se ve que
en una dependencia tan importante como
la del Tesoro se disponía de crecidas su-
mas que no figuraban en presupuestos, y
que estaban al arbitrio del ministro ó di-
rector para darlas á quien mejor parecía.

No hemos podido comprender lo que
dice el colega ministerial de que la planta
del personal de la expresada dirección
importaba 294.625 pesetas, y figuraba en
ella no más que un escribiente.

Esta es una gravísima acusación, pues
parece que aquella suma no se invertía en
lo que debiera y para lo que estaba des-
tinada en presupuestos y este punto bien
merecía alguna aclaración.

Extraño parece que, cuando tantos apu-
ros pesaban sobre el Tesoro, cuando es-
taban insatisfechas sagradas obligaciones,
se pagasen sueldos á quienes, según *La
Iberia*, no asistían á las oficinas, porque
ni aun mesas en que trabajar tenían.

Se destinaban, según el mismo diario,
115.250 pesetas al pago del personal,
cuya suma salía de la sección de bonos, del
giro mútuo, de la casa de moneda y hasta
de las clases pasivas.

Preciso es que se aclare cómo estas
secciones, ó sea ramos de la administra-
ción, podían desprenderse de aquella can-
tidad, de dónde procedían esos sobrantes
de que podía disponer el director ó el mi-
nistro, y cómo estos ingresos no figura-
ban en el presupuesto.

Puntos son estos de tal naturaleza, que
esperamos den ocasión á rectificaciones, á
fin de que no se alimente la maledicencia
y se formen juicios inexactos acerca de la
inversión de sumas de alguna impor-
tancia.

Nosotros aplaudimos sinceramente que
el Sr. Camacho haya cortado los abusos
que denuncia *La Iberia*; pero menester
es que se acredite que aquellas sumas,
que á juicio del colega estaban mal apli-
cadas, ingresen en el Tesoro, ó se haga
público y notorio que no se destinan sino
á lo que sea justo.

Desconocemos lo que ocurre en los
centros oficiales, pero en vista de lo que
ahora ha publicado *La Iberia*, que califica
de monopolio, corruptela é inmoralidad,
es indispensable que no se repita, y al
efecto, entendemos que urge que cuanto
antes se dicte una disposición encaminada
á impedir que se repitan hechos como los
denunciados por el colega ministerial.

A este propósito, nada más eficaz que
exigir responsabilidad á todo el que dis-
ponga pagos ó autorice libramientos con
aplicación á sueldos que no figuren en los
presupuestos, así como justificar todo lo
que con destino á material se dé á las ofi-
cinas.

Si hubiese en algunas dependencias del
Estado ingresos que por cualquier moti-
vo no figurasen en presupuestos, exigir

también la más estrecha responsabilidad
al que los recaude y no dé cuenta de
ellos formalizando su ingreso en teso-
rería.

No deben de modo alguno existir in-
gresos de que no se rindan cuentas, no á
las oficinas particulares de que dependen,
sino al Tribunal creado á este fin, y no
debe existir tampoco funcionario cuyo
haber no esté consignado en el presu-
puesto; esto así establecido, no habrá mo-
tivo para que un periódico ministerial ha-
ble de monopolios, corruptelas é inmor-
talidades, que siempre son dignas de la
mayor censura, pero doblemente cuando
proceden de oficinas superiores que de-
ben servir de modelo. La propaganda se
hace con la palabra, pero es mucho más
eficaz cuando á ella acompañan las obras.

CRÓNICA DEL DÍA.

La costumbre tiene fuerza de ley, y por
eso es ya ley poner un paréntesis en mi-
tad de la semana, esto es, el miércoles,
para dar una tregua á las emociones con
que nos brindan las peripecias de la si-
tuación, y acordarnos tan solo de que hay
Consejo de ministros, que le preside el
duque de la Torre, y que de la reunión
ministerial van á salir grandes cosas. A
esto estamos acostumbrados, y la ley de
la rutina es imperiosa, especialmente en
tre nosotros, por lo cual no es extraño,
que así como desde tiempo inmemorial se
ha venido diciendo que no hay sábado sin
sol, por más que el cielo lo hayamos visto
encapotado, de la misma manera pode-
mos decir hoy no hay miércoles sin crisis,
por más que esta solo haya existido en la
imaginación de los que incesante-
mente la desean.

Bien es verdad que la insistencia en
que real y verdaderamente hay crisis ha
sido más poderosa esta semana que la an-
terior. Acaso este incidente político par-
ticipa de las calidades de la luna y tenga
su creciente y su menguante, y no haya
llegado todavía al período de su descenso.

Como es natural, hoy, como ayer, han
menudeado los comentarios, los vaticinios,
y cada cual á su manera ha pro-
nunciado lo que podrá suceder en el Con-
sejo que hoy ha de celebrarse. Unos di-
cen que desde luego se resolverá en el
sentido de la conciliación, aun cuando no
sobre una base tan amplia como muchos
codician. Los augurios no se detienen en
la forma que ha de darse á este pacto de
los ocho amigos que han de regir los des-
tinos de la patria, pues hasta se citan los
nombres propios de aquellos que han de
reemplazar á algunos de los actuales mi-
nistros, nombres que no nos aventuramos
á dar á luz por no ofender anticipadamen-
te su modestia. Según cuentan los asidua-
dos á estas narraciones de cosas futu-
ras, algunos de los actuales consejeros
quedarán formando parte del Gabinete,
aunque dejarán una cartera para cambiar-
la por otra, lo cual no es para cansar ma-
ravilla, que aquí los hombres políticos,
una vez que rompen la marcha y logran
ser ministros de un ramo cualquiera, ya
poseen la ciencia universal, y pueden te-

ner aptitudes para el ejercicio de todos
los ramos de la administración, lo cual no
deja de ser una ventaja, especialmente en
estos tiempos calamitosos, en que se ne-
cesita que todo se haga con rapidez, para
que los hechos no se antepongan á la
ejecución de las deliberaciones.

Aunque hemos dicho que no queremos
citar nombres propios, no podemos dejar
esta promesa sin excepción, pero refirién-
donos á afirmaciones de un colega, el
cual ha oído decir que, entre otras cosas
relativas á la cuestión ministerial, entra-
rá en el ministerio de la Guerra el actual
general en jefe del ejército de Cataluña,
pasando á desempeñar aquel mando el
general Pavia; que el general Zavalá re-
gresará del Norte, y que se pondrá al
frente de aquel ejército el jefe del Estado.

Todo esto se dice, y mucho más que el
colega tiene la prudencia de callar; pero
afirma que de todas maneras la opinión
general se inclina á creer que en el Con-
sejo de hoy ocurrirá alguna novedad im-
portante, á pesar de lo que en contrario
dicen los más ardientes ministeriales, que
no creen posible una crisis cuando están
pendientes las negociaciones diplomáticas
para el reconocimiento del Gobierno es-
pañol por las potencias extranjeras.

No sabemos lo que sucederá, pero ver-
daderamente hemos observado una agita-
ción desusada en nada parecida á los mo-
vimientos que han precedido á los mié-
ércoles anteriores. *A la España Católica* le
ha parecido haberse propagado el rumor
de que los elementos de conciliación que
más genuinamente representa el Sr. To-
pete, preparaban la celebración de una
reunión importante, así como *El Tiempo*
ha dicho que se reunían algunos de los
personajes que pasan por importantes en el
partido radical, y pregunta: «¿Qué traerán
entre manos?»

También hay quien supone que en el
Consejo de hoy se planteará al fin la cues-
tion de Cortes, de manera que, reuniendo
todos estos rumores, resultará de ellos un
concerto nada agradable para los parti-
darios de la homogeneidad.

Sin embargo, á pesar de tantos vaticinios
y de que en los círculos políticos, sin
descontar los ministeriales, discutan
ayer las probabilidades de un cambio ó
modificación ministerial, y de que, como
siempre, los radicales han echado á vuelo
las campanas celebrando la resurrección
de sus esperanzas, dice *La Epoca* que «no
es este país á propósito para vaticinios,
porque aquí fracasan los mejores profe-
tas; pero, añade, contra la opinión casi
general, la nuestra es que este miércoles
pasará tan tranquilo como los ante-
riores.»

La Política, á quien debemos conside-
rar dotada de cierto carácter preceptivo
en lo que refiere por sus conexiones con
el actual Gabinete, no quiere que se dé
crédito á los rumores que se propagan
sobre crisis, y al mismo tiempo aconseja
que es preciso no dar margen á la mur-
muración, porque «una tarea, dice, como
la que se han impuesto ciertos hombres,
si es estéril cuando se funda en invencio-
nes sin el menor fondo de verdad, suele
gastar á la larga á los gobiernos cuando

el error y la invención tienen algún hecho
exacto en qué apoyarse para tomar algún
viso de verosimilitud.»

Pero también le dirige su respectivo
cargo al Gobierno, diciéndole que «debe
ejecutar algún acto que acalle, á lo menos
por cierto tiempo, tales rumores, demos-
trando con este acto que no existe motivo
alguno, aun remoto, para que se promue-
va una crisis, ó por el contrario, si real-
mente le hubiere, debe abordar la cues-
tion de frente, resolverla desde luego y
poner de igual modo término á la zozobra
incesante en que los anunciadores de cri-
sis tienen al país.»

Algunos colegas de opiniones diametral-
mente opuestas, da sus razones para justi-
ficar en cierto modo la frecuencia con que
se propagan los rumores sobre crisis. En
concepto de *La Igualdad*, la causa de este
hecho es una sola; la conciencia que todo
el mundo tiene de que el ministerio ho-
mogéneo se halla en equilibrio inestable,
y que vive y se agita en el vacío.

Porque lo notable del caso es que, en el genera-
lesamiento que por nuestro desgraciado país ha can-
dido, son muy pocas las personas que creen que un
ministerio de conciliación tendrá muchos más me-
dios que el de hoy para dominar la situación y re-
solver y terminar las gravísimas cuestiones pen-
dientes, y sin embargo de eso, nadie se atreve á
aguar al Gobierno actual más de siete días de
vida.

Pero los amigos del Gobierno afirman
que no puede haber modificación ministerial
sin que antes se verifique el reconoci-
miento del Gobierno español por las po-
tencias extranjeras, reconocimiento que
La Bandera Española aplaude con júbilo,
hecho que dice celebra, «sin hacer caso de
esos políticos de pacotilla que quieren bus-
car en las simpatías personales, hasta hoy
por ningún medio demostradas, que pue-
dan excitar media docena de nombres
apenas conocidos en la diplomacia euro-
pea, lo que es fruto tan solo de una al-
fama razón de Estado, trascendental para
todos los países, que de este modo se pre-
caven contra futuros, evidentes y análogos
peligros á los que nosotros hoy corremos.»

EL CONSEJO DE HOY.

No somos de los que esperamos nada
bueno de la solución de la crisis tanta
veces anunciada y ni una sola planteada,
ni tampoco nos las prometemos felices de
la continuación del ministerio homogé-
neo que felizmente rige y reparte los
destinos del país.

Ya hemos probado que tienen razón
los que un día y otro aseguran que existe
la crisis, porque es la vida anormal de los
gobiernos revolucionarios. La que ahora
se elabora no tiene el carácter de supre-
ma; se quiere que haya crisis, es decir, se
desea la salida de algunos ministros que
estorban, para la entrada de otros que
codician sus puestos; pero que el cambio
tenga lugar sin escándalo, sin crear pro-
fundos antagonismos, sin que la situación
pierda el carácter de homogeneidad que
la distingue y la hace tan apreciable á los
ojos del mundo oficial, aun en los días en
que los que figuran en la nómina tienen
el imprescindible deber de autorizarla
con un sello de diez céntimos.

FOLLETIN.

LA QUINTA DEL MESNIL.

(Continuación.)

Roger no me respondió más que con una mirada
desesperada, y como llegaba al umbral, cerró los
ojos para no ver su famosa capa, que cual si se hu-
biera inflamado repentinamente con los ardientes
rayos de aquel hermoso día, brillaba también como
otro sol... un sol poniente.

La procesion dió la vuelta á la capilla y descen-
dió desde luego hasta la mar, á la orilla de la cual
se había erigido el primer altar por los pescadores.
Era un altar sencillo formado con una barca boca
abajo, cubierto con una vela nueva, adornado con
dos pintorescos trofeos compuestos de un ancla, de
un par de remos y de algunas redes. Allí el ancla-
no cura bendijo las olas y oró para que fuesen cie-
mientos con los marineros hasta la próxima festi-
vidad del Corpus. Bajo aquel hermoso cielo, y con el
Océano por horizonte, aquella primera pausa fué
verdaderamente sublime.

Después subieron por aquella verde campiña que
he descrito, que iluminada por el sol y llena de
pájaros cantores, parecía que también celebraba la
fiesta. Los mismos ganados, atraídos por el ruido
á las cercas, miraban pasar la procesion con cierta
especie de respeto. Y por qué no? El año y el
buey no asistieron al pesebre, cuna del hijo de
Dios?

Por fin llegaron á la aldea, colgada de blanco,

engalanada, esmaltada de hojas verdes y de flores
que formaban en las calles una piadosa alfombra,
sobre la cual graciosas niñas rubias esparcían to-
davía rosas.

Entre tanto, Roger empezaba á repenirse de su
primer terror; había abierto su libro de canto llano
en la página del *Salve, fiesta de día*, y hasta me-
pareció que poco á poco iba recordando sus pretensi-
ones musicales.

De lejos le dirigía poco más ó menos esta pan-
tonima: «Ya lo ves... todo va muy bien; pero él
me contestaba moviendo la cabeza con una incre-
dibilidad siniestra.

¡Pobre muchacho! Era un presentimiento.

En el momento en que la procesion se despla-
gaba en la extremidad opuesta de la aldea, donde
los dos caminos de Houffeur y de Trouville se re-
unen en una especie de óvalo rodeado de álamos,
los cantantes acortaron la voz de repente, como si
un accidente imprevisto hubiera llamado su aten-
ción. Roger se apresuró á aprovechar este semi-
silencio para lanzar al fin su famoso *ré contra be-
mol*, y debo reconocerlo, lo consiguió admirable-
mente y con gran lucimiento.

Levantó, pues, la cabeza para gozar de su triun-
fo... ¡Horror!... ¡Terror!... ¡Consternación!... Había
allí, muy cerca de él, de ante, en tres elegantes
carruajes que llegaban de Trouville, una pandilla
de bañistas burlescos de ambos sexos, que todos le
conocían y que todos también aplaudían por señas,
ocultando á medias sus sonrisas con los sombreros
de paja y las sombrillas.

En fin, para colmo de fatalidad, en el carruaje
más lujoso, una carreta á la Daumont, el tío
Maniquet estaba de pie al lado de la prima Ana-
stasia.

A esta terrible vision, la cara del vizconde se
puso de repente de color de una psona. ¡El en-
ruido á los ojos de sus pares!... ¡En ridículo á
los ojos de todo París, que conocería la aventura!...
Estaba seguro... ¡Quién sabe si los diarios pequeños
le pondrían en berlín!

Durante un momento, el pobre vizconde perma-
neció inmóvil, con la boca abierta, como petrificado
por completo la cabeza, y viendo entreabierta la
puerta de una cabina, se precipitó en ella con el
desentado pánico de un criminal aprehendido de re-
pente por los gendarmes.

Esta extraña fuga fué interpretada de distintas
maneras por los que le rodeaban; hé aquí la ex-
plicación que daba el anciano mayordomo de fábrica,
que desde que salimos del coro había seguido mis
pasos.

—Bien había previsto, me dijo, que vuestro
amigo cantaba demasiado como un gorrión... Eso
es lo que le habrá molestado después de todo.

Roger no volvió á la quinta hasta la tarde. Na-
die le dirigió la menor reconvencción, ni la más mí-
nima pregunta ofensiva; pero al ver la grave re-
serva con que fué acogido, en la violencia que reinó
durante toda la cena, especialmente en la ma-
nera con que se apresuraron á dejarnos solos, fácil
era comprender que había herido profundamente el
sentimiento religioso de todo el mundo.

Respecto á Bernardina, en su cara, un poco más
pálida que de ordinario, no se leía más que una
profunda tristeza.

—Roger, le dijo al retirarse á su vez, no os

acuso... ¡pero habéis hecho mal!... No solamente
habéis negado de Dios, sino también de nuestro
amor... Esto no os traerá buena suerte.

Dichas estas palabras, subió la escalera que con-
ducía á su habitación.

Confuso y arrependido, Fontanelle hizo un mo-
vimiento para seguirle; pero el viejo Leal apareció
al pie de la escalera mostrándole los dientes.

XVII.

Al día siguiente, á eso de las diez de la maña-
na, me estaba paseando á un extremo del vergel,
cuando ví al vizconde que corría hacia mí, muy
limpio y muy coquetón, con un traje de mañana,
de campo, de bombas blanco, que le sentaba ad-
mirablemente.

—¡Oh! ¡oh! le grité de lejos; ¿ya no eres aldeano?

—No, contestó... Por lo menos hoy... me tomo
una licencia.

Con su mano enguantada, agitada por encima de
su cabeza un elegante sombrero de Panamá.

—Roger, le dije sonriendo; me pareces un estu-
diante escapado del colegio.

—Poco menos, replicó sonrojándose algo. A
Trouville es donde vamos á hacer novillos.

—¡A Trouville!

—Toma, lee esa carta que me ha entregado con
mucho misterio Petronilla.

—Petronilla...

No sé porque me asaltó al momento el recuerdo
del barranco; pero como no había creído hablar al
vizconde de la escena de que había sido testigo,
me callé y miré desde luego la firma; era la de la
prima Anastasia.

—¿Qué diablos puede tener para escribirte? es-
clamé admirado.

—Lee y lo verás.

Lee, en efecto, en una letra completamente aris-
tocrática, poco más ó menos lo que sigue:

«Mi querido primo:

«Guardaos bien de acusarnos del enojoso enuen-
tro de ayer. Ha sido obra de la casualidad, y por
mi parte sufrí tanto como vos, estád seguro de ello.
¡Más no! tal vez dudéis de mí, ¡oh! si pudiera
saber cuán triste me siento á esta ideal! Ya lo veis,
tan luego como he vuelto á casa, he querido escri-
birlos; primero, para decirlos esto, y luego, por otra
causa mucho más importante.

«Puedo reconciliarme con mi padre, que me im-
pone en cambio un sacrificio muy penoso; pero en
ello va vuestra fortuna, vuestro porvenir y tal vez
vuestra dicha presente. Venid mañana á verme á
Trouville, pabellón de las Hortensias, donde vivim-
os hace algunos días. Los médicos me ha-
bían propinado los baños de mar, y yo mismo elegí
á Trouville, á fin de que esta reconciliación, que
me causaba gran regocijo, se pudiera llevar á efec-
to antes de vuestro casamiento. ¡Vendréis, es ver-
dad!... aunque no sea más que para permitirme
que os dé una prueba, de que si no me es dado
llegar á ser vuestra mujer, soy y quiero siempre
permanecer vuestra muy sincera amiga.»

«¡Pobre Anastasia!... dijo el vizconde con una
cierta fatuidad no exenta de emoción. ¡Tiene un
buen corazónito! ¿Eh?

—Así lo parece al menos... respondí; pero no
lo veo claro...

—Ya se aclarará en el pabellón de las Horten-
sias... ¡Ya comprendes que no puedo negarme á
una súplica tan tierna!

(Se continuará.)

Se pretende una crisis silenciosa y prudente, que no alarme a las potencias dispuestas a reconocernos, haciéndonos dar de la formalidad o seriedad, como diría *La Iberia*, de los hombres que ejercen esta dictadura anave, tan amante de la tranquilidad pública como del silencio privado; una crisis, por ejemplo, que apunte al palacio de Buena-Vista y vaya a dar en Logroño; una crisis que quite el pretexto a los radicales y a los republicanos y aun a algunos constitucionales, amantes sinceros de las conquistas revolucionarias, para acusar a la situación de reaccionaria, señalando con el dedo hacia el ministerio de la calle Ancha de San Bernardo.

Ciertas medidas son incompatibles con la conciliación práctica; el Gobierno lo conoce, y aunque pretende el título de conservador, no es cosa de enseñarse por completo las simpatías de la república posible viviendo dentro de ella; ni del radicalismo sentimental, que lleva la ingratitud y el desvío de los que los despidieron cortésmente después de saborear el fruto de la viña que aquellos plantaron.

Así es que, en nuestra opinión, la crisis no quedará resuelta en el Consejo de esta noche, ni tal vez planteado. Acaso la discusión sobre los asuntos de guerra sea más acalorada que de costumbre; quizás la opinión del ministro de Gracia y Justicia sobre la excepción del matrimonio canónico sea rebatida por otros ministros con desusada acrimonia; pero esto no dará por resultado más que el quebrantamiento de la buena armonía, primera piedra del edificio que se piensa construir, primera también que cae del que se está desmoronando; crisis probable, preparación de crisis que podrá plantearse en el siguiente miércoles y resolverse en el inmediato.

Podría también suceder que las palabras se enredasen como las certezas, y la impaciencia de los aspirantes y el enojo de los presuntos dimitentes acelerasen el desenlace.

Podrá nuestro juicio ser equivocado y no suceder cosa alguna u ocurrir algo que por inverosímil no esté anunciado en el programa. Para ilustrar el suyo, vean nuestros lectores la opinión de nuestros ilustrados colegas.

La Política no cree oportuna la crisis.

En vísperas de miércoles, dice, el movimiento de los hombres políticos ha sido hoy grande y las combinaciones ministeriales andaban de boca en boca, habiéndolas para todos los gustos. No podemos asegurar nada en un sentido ni en otro; pero de todos modos, una crisis en estos momentos, estando pendiente el reconocimiento del Gobierno español por la Europa, nos parece, si no enteramente inconveniente, por lo menos prematura.

En efecto, la importancia del Consejo de mañana estará principalmente en las comunicaciones de que dará cuenta el señor ministro de Estado relativas al reconocimiento del Gobierno español.

El Gobierno concede un compás de espera, una semana, que no es poco en estos tiempos vertiginosos.

Hé aquí cómo se expresa:

El Consejo de ministros de hoy se celebrará a las once de la noche y el de mañana, bajo la presidencia del señor duque de la Torre—que llegará esta noche—se celebrará probablemente de día, por consideración al Sr. Romero Ortiz.

En algunos círculos se espera que este Consejo sea importante; más pendiente el reconocimiento de las naciones, y en buenas vías, nosotros pensamos que en el Consejo de mañana no ocurrirá nada de particular.

Más posible es que el del próximo miércoles tenga cierta relativa importancia.

La Bandera Española se aproxima un poco más a lo probable, y se va derecha al bulto, haciendo el quid de una de las dificultades.

Se asegura, dice, que el Sr. Alonso Martínez se encuentra decidido a proponer en el Consejo de ministros, que bajo la presidencia del duque de la Torre, se debe celebrar mañana, que se extima del servicio de las armas en los batallones de la reserva extraordinaria a los casos canónicos.

Añátese que el señor ministro de Gracia y Justicia se muestra tan apuesto a esta idea, que de no ser aceptada por sus compañeros, podría dar ocasión a su salida del Gabinete.

En efecto; hemos oído que piensa, y es lógico que así suceda, hacerlo cuestión de Gabinete.

Por último, **El Diario Español** se hace eco de los rumores públicos, narrándonos en el siguiente guiso:

«Hoy han sido más insistentes que otros martes cualquiera los rumores de crisis, de conciliación, de cambios militares y de mil y mil cosas más que con la proximidad del miércoles y la venida del duque de la Torre y el afán del poder alimentan la curiosidad pública, dispuesta siempre a creer estas noticias sin que para pasar el rato comentándolas. Como las de hoy revisan también más verosimilitud, viniendo a aumentarla la misteriosa carta de que se ha ocupado la prensa de estos días, y sus consecuencias, o sea la reunión celebrada ayer en la residencia campestre del Sr. Romero Ortiz entre algunos partidarios conocidos de la conciliación.

Examinamos también los recuerdos del Consejo del último miércoles, del que se dijo haberse ocupado de la guerra, asunto que, a juicio de algunos ministeriales, daría ocasión a la crisis, y en efecto, del miércoles acá, se ha oído bastante de la dimisión del general Cordero.

Hoy, pues, está la oposición muy dividida respecto al resultado del Consejo. Unos dicen que será la conciliación con elementos radicales; Montero Ríos, y otros que solo será una parcial modificación del Gabinete con personas de la misma procedencia que los actuales.

No dejaremos de apuntar aquí, pues solo hacemos el papel de simples narradores, que algunos ministeriales que no niegan que en el Consejo de mañana resulte algo grave, creen que podría ser hasta inconveniente un cambio ministerial en estos momentos, y principalmente por lo que respecta a nuestras relaciones diplomáticas.

Esperemos tranquilos la celebración del Consejo, para ver qué ha estado más y mejor enterado.

En resumen: nada seguro, nada lógico, nada probable, y no diremos nada parlamentario, porque esa palabra pasó a la historia.

El Eco de Cartagena dedica su artículo

editorial de ayer a pedir al Gobierno *Olema* (este es su título), por lo muy perjudicada que resulta aquella ciudad de que la última reserva se saque por el censo de 1860.

En aquel año, los mozos comprendidos entre 22 y 35 años ascendían a 6.298, y hoy solo llegan a 2.400, por cuya razón, y descartados de este número los que redujeron cuando entraron en gajosa de primera edad y los que tuvieron exención física, resulta que le va a ser muy difícil a dicha ciudad cubrir el cupo de 464 soldados que le han correspondido.

Esto mismo sucede en la mayor parte de las poblaciones rurales, en las que son muy contados los mozos que no se casan apenas salvan la edad de 25 años, habiendo muchos pueblos que en el alistamiento para el sorteo figuran menos mozos que el número que señala su cupo.

A pesar de lo que en contrario se ha dicho, sabemos que el general Zavala no regresará por ahora a Madrid.

Esto dice un colega; nosotros no le esperábamos.

Las noticias recibidas por el Gobierno relativas a las operaciones del sorteo para la actual reserva, son las siguientes:

Probablemente se verificará en León un nuevo sorteo, por no haberse incluido en el primero unos 40 mozos.

Se ha concedido, a instancia del alcalde de Granada, ocho días de plazo para verificar el sorteo en aquella capital.

En Almería han sido detenidos varios individuos que durante el sorteo trataron de alterar el orden.

En Jaén se celebró ayer el sorteo sin novedad.

En los pueblos de la provincia de Badajoz, donde se había suspendido el sorteo por haberse alterado el orden público, siguen las operaciones sin que haya vuelto a ocurrir el más ligero desmán.

En la capital se llevó a efecto el sorteo sin novedad.

En Alicante, Orihuela, Alcoy, Játiva, Dénia y Elche, ha terminado el sorteo sin novedad. En Torrevieja se formaron grupos en actitud amenazadora, por lo que el alcalde se vio obligado, auxiliado por el resguardo y marina, a publicar un bando mandándoles disolverse, o que, en otro caso, lo haría la fuerza pública; se restableció el orden, pero como aun no ha llegado la columna que se espera para proteger el sorteo, este no tendrá lugar hasta mañana.

Posteriormente se ha recibido un parte notificando la llegada de la columna Arnaiz a dicha población. Se han hecho y siguen haciéndose muchas prisiones.

El gobernador de Granada ha regresado a aquella capital procedente de Loja, donde presencié las primeras operaciones del sorteo, el cual seguía haciéndose a su salida sin novedad.

En Huelva (Granada) donde se operaron los mozos a la celebración del sorteo, se llevó a cabo inmediatamente que supieron llegaban fuerzas.

El día 9 llegó a Logroño el general Moriones, llamado por el general en jefe, con el fin de celebrar una conferencia, probablemente en presencia del príncipe de Vergara.

Según *El Imparcial*, el director de Correos lleva, a más de su sueldo, 15.000 reales de dietas mensualmente al marchar a Borna para representar a España en la conferencia internacional postal que allí debe celebrarse.

La Correspondencia publica las siguientes noticias referentes a la insurrección carlista:

El gobernador de Bilbao ha pedido al Gobierno autorización para imponer en aquella capital una contribución aplicable a las obras de fortificación y defensa de aquella plaza.

El ministro de la Guerra ha comunicado a la autoridad militar de Cuenca que no se fortifique la catedral sino en un caso extremo.

Sabemos de un modo positivo que el general Pavía se encuentra ya en operaciones, y no podemos decir más.

Una partida carlista ha entrado en Belchite, quemando el archivo municipal y llevándose en rehén al alcalde, siete concejales, cinco contribuyentes y al hijo del secretario. Mandaban la partida, compuesta de unos 100 hombres, Pancho, Martín y otro.

El Gobierno ha tomado ya las más convenientes disposiciones para evitar un nuevo ataque de los carlistas a Teruel, y así se ha comunicado a aquellos valerosos habitantes.

La partida carlista de Brozas (Cáceres) ha quedado reducida a ocho o diez hombres, que van desalentados y perseguidos. El comandante militar ha salido hacia aquel punto a consecuencia de un pequeño alboroto ocurrido en dicho pueblo.

Una carta de Miranda, nos aconseja que llamemos la atención del Gobierno acerca de la conveniencia de que procure tomar las medidas oportunas para evitar los planes que en la provincia de Burgos intentan llevar a cabo los carlistas. A estos planes va unido el de la toma de La Guardia, llave de la Rioja Alavesa, por su proximidad al condado de Treviño, donde quieren establecer un centro de operaciones sobre Burgos, Alava y la Rioja.

Algunas correspondencias nos repiten con insistencia digna de tenerse en cuenta que los carlistas apelarán en último extremo a un acto antipatriótico, con el cual se relaciona la protección que Francia les ha venido dispensando.

Se confirma por completo la noticia que anunciaba haber perdido la razón el jefe carlista Valdespina, a quien el pretendiente ha quitado el mando que desempeñaba.

Entre los prisioneros carlistas trasladados de Teruel a Zaragoza, parece, según se asegura, que se hallan los que en Mayo último destruyeron el ferrocarril en Arcos, quemaron la estación y lanzaron cinco locomotoras a todo vapor por la línea, para que chocando con los trenes que pudiesen ir o venir por ella, y con cuanto hallasen al paso, sembrasen la desolación y el espanto en aquella comarca.

Se ha dicho en la prensa que Villalán llevaba 30 ginetes bien montados y armados. Todo esto, dice un colega, carece de exactitud, pues aquella cifra se reduce precisamente a la mitad y los caballos son más finos, según nos aseguran personas que han tenido ocasión de verlos muy de cerca.

Leemos en una carta de Fuenterrabía:

«En este distrito, el más liberal de las Provincias Vascaas, pueden poco los carlistas, porque fuerzas leales del país con algunas tropas ocupan los puertos de San Sebastián, Guetaria, Pasajes y Fuenterrabía, extendiéndose por tierra a darse mano con Hernani, Astigarraga, Alza, Rentería, Pasajes, Lezo e Irún, todos convenientemente fortificados.»

Entre los voluntarios que formaban la guarnición

de La Guardia, se hallaban bastantes de Vitoria que han regresado a sus casas.

De uno de nuestros correspondientes en el Norte recibimos hoy la siguiente carta:

«LERIN 7.—Ha sido destinado al hospital provisional de esta el médico mayor del cuerpo de Sanidad militar D. Antonio García Asensio, marchando a su destino de Valladolid el segundo ayudante que desemñaba aquel puesto.

Desde aquí se ve a las facciones hacer la instrucción en los campos inmediatos a Allo.

El regimiento de caballería de Sesma, que goza de la fama de ser el más uccioso de otras clases, a pesar de que el dignísimo brigadier Jacquetó, jefe de la división a que pertenece, hace cuanto puede por evitarles cuanto está en su mano; pero sabido es que la caballería es en operaciones la más castigada siempre en trabajo, por la índole de su institución.

El valiente batallón de Cuenca, que tan bien se batió en Zabal en las últimas acciones, permanece por ahora en Lerin.

Se ha dispuesto que la revista de comisario del presente mes no se pase hasta el día 10.

El Consejo de ministros ha acordado conceder a la invicta villa de Bilbao un arbitrio extraordinario de guerra para sufragar los gastos de la defensa.

Todos los diarios de París que recibimos ayer y corresponden al 7 del corriente, deploran que la Asamblea nacional haya prorrogado sus sesiones sin haber antes dejado arreglada la cuestión del presupuesto.

En ello ha dado una prueba de no aspirar a la popularidad, y es lo cierto que la mayoría, con los ojos fijos en combinaciones ulteriores, ha preferido que el equilibrio de los presupuestos aguardase mejor ocasión. Por no haber adoptado en tiempo oportuno la ley relativa a la Hacienda, vienen ahora los inconvenientes para encontrar recursos que no se habían previsto.

Tal parece ser la consecuencia de no haberse atrevido muchos diputados a votar nuevos impuestos al acercarse la época de las vacaciones parlamentarias. No quiere esto decir que la Asamblea se ha separado por haber dado fin a la obra empezada, sino que, cansada de discusiones insolubles, de escrutinios contradictorios, de tentativas abortadas, y retrasando la época de su vuelta, sin duda, quiere aplazar luchas para las cuales ha menester robustecerse.

Resta saber si la tregua de cuatro meses contribuirá a la solución de las dificultades lógicas y materiales ante las que se han estrellado tantos y tan diversos esfuerzos.

La noticia que nos comunicó el telégrafo relativa a la evasión del ex-mariscal Bazaine, la ha confirmado el despacho de Marsella, fecha de ayer, que anuncia la prisión del coronel Villette que voluntariamente participaba de su cautiverio.

El paso dado por el ex general en jefe del ejército del Rin, no ha podido menos de ensangrarle las impías de cuantas personas compadecían su situación. La desgracia tiene también su dignidad, y el no sobrellevar la adversidad con frente serena y resignación, da lugar a tener en poco el valor de las personas que se sostienen a la situación que la suerte les ha deparado, y con tanta mayor razón, cuando se ha provocado el suceso por un exceso de amor propio que todos han debido reconocer legítimo.

Al pedir el ex-mariscal Bazaine se sometiera a un Consejo de guerra su conducta en Metz, contrajo el compromiso de sufrir las consecuencias del paso que dió.

Todas las personas que simpatizaron con el indultado de la pena de muerte, preferían verle sufrir pacientemente y dignamente su sentencia de veinte años de reclusión, a verlo apelar, cual un criminal vulgar, a una evasión.

Mr. Thiers llegó a Cautelets el día 5 por la tarde. Algunos entusiastas de su persona lo esperaban por la mañana y tenían preparada una ovación para festejarlo, más con el cambio de hora fracasó el propósito. Sin embargo, al entrar en dicho punto hubo gritos de «Viva Thiers!» El ex presidente de la república francesa se halla hospedado en el primer piso de un pabellón donde la familia de Orleans ocupa el segundo.

La mayor parte de los ministros del mariscal Mac-Mahon se hallan ya instalados en París. Dicese que allí mismo celebrarán sus consejos, libertad que, al tomársela Mr. Thiers en su tiempo, suscitó una gran tempestad de desaprobación.

Según los diarios legitimistas, estos hacen todos los esfuerzos posibles para impedir que los hábiles—ladrones a los hombres del centro derecho que están en el poder—mantengan el rey en la frontera. La declaración es clara y terminante; pero aun cuando aquellos a quienes va dirigida no se expresen con igual lisura, indudablemente obrarán en relación con sus constantes propósitos y las ventajas que les da el mando para que prevalezcan.

Con fecha 3 escriben de Falda a la *Gaceta de Colonia* que las asociaciones católicas que existen en aquel momento en la mencionada ciudad, ascienden a veintiseis.

Según la *Gaceta de Magdeburgo*, el conde reinante Othon de Stolberg Wernigerode ha dirigido al gobierno de Berlín una declaración por la cual renuncia

a sus derechos gubernamentales, es decir, al ejercicio de la soberanía en el condado de Wernigerode.

Una correspondencia de Viena, reproducida por el *Volkszeitung* de Colonia, anuncia que la noticia del próximo matrimonio del duque de Brunswick con la mayor de las princesas de Hannover, carece de todo fundamento.

Al mismo diario le escriben con fecha 2, de Friburgo en Brisgau, que la reunión teológica del arzobispado ha sido prohibida de orden del ministerio bávaro.

El arzobispo de Munich ha entregado al rey de Baviera una protesta declarando que el obispo católico viejo Reinkens ha cometido un sacrilegio al conferir el sacramento de la confirmación en la iglesia de San Nicolás.

La asociación general de los obreros alemanes ha sido prohibida en virtud de sentencia del tribunal de apelación de Colonia. Así lo dice un telegrama del 6, fechado en Eberfeld.

Escriben de Gastein, con fecha 7 de Agosto, que el emperador de Alemania había abandonado aquella población a la cual ha ofrecido volver el día próximo.

El emperador alemán se despidió muy cordialmente del presidente del Consejo de ministros de Austria, príncipe de Anesperg.

Un decreto, fecha 6 de Agosto, dispone la disolución de todas las sociedades de Rávena que tengan carácter político. La ciudad gozaba de completa tranquilidad.

Los ministros italianos del Estado y del Interior, Sres. Visconti Venosta y conte Canelli, habían regresado a Roma.

La autoridad judicial ha resuelto mantener en estado de arresto a los 27 individuos sorprendidos en una casa de campo cerca de Rimini.

El *Dagblad* de Copenhague del 5, dice que el 7 daría la ciudad de Stokholmo un banquete en honor de los extranjeros que asistían al congreso arqueológico, que, según digamos ayer, debió inaugurarse el referido día 7 de Agosto.

Un telegrama de Atenas, fecha 7 del corriente, anuncia que el jefe del gabinete, Mr. Bulgarias, abrió el Parlamento en nombre del rey, si bien no había suficiente número de diputados presentes.

El mismo telegrama dice que había llegado el representante de Alemania en Grecia, Mr. Radovitz.

Una carta de Tanez dirigida al *Avvenire di Sardegna*, anuncia que se había descubierto una conspiración, cuyo objeto era derribar al primer ministro y colocarlo en su puesto al anciano Kasnadar. A fin de conseguir el propósito de los conspiradores, se había ofrecido dinero a un príncipe de la sangre, quien reveló la conjuración al rey.

MATRIMONIO CANTONAL.

El *Eco de Cartagena* ha publicado un acta de matrimonio cantonal. Ha variado los nombres del original que obran en su poder, por error convencional.

Dice así el citado escrito, que se halla extendido en papel del sello de oficio:

Núm. 11.—Contrato de esposas.—En la ciudad de Cartagena, a dos de Diciembre de mil ochocientos setenta y tres, ante el ciudadano presidente y secretario de la comisión de justicia de la junta soberana de la misma, comparecieron de una parte el ciudadano Antonio Pascual Sanchez, natural de Lorca, soltero, zapatero, de treinta y dos años de edad, hijo de Antonio, natural de Lorca, provincia de Murcia, y de Juana, natural de Cartagena, y de otra María Martínez Lopez, natural de Elche, provincia de Alicante, soltera, de diez y siete años de edad y domiciliada en la calle de San Roque, hija de Juan, natural de Tarragona, y Teresa, que los es de Tolana, provincia de Murcia, acompañada de la referida su madre, dijeron que tienen convenido y concertado contraer matrimonio los referidos Antonio Pascual Sanchez y María Martínez y Lopez con todas las solemnidades que nuestro derecho exige; más sándoles imposible, por la incomunicación y carencia de relaciones en que se encuentran, esta plaza con el resto de la nación, proveer de la documentación que las leyes exigen, además no encontrándose en la población ningún depositario de la república para formalizar el matrimonio con todos los requisitos legales necesarios para el cumplimiento de esta comisión de justicia, en la que en el resumen todos los ramos de la misma, en demanda de que con su presencia autorice el contrato de esposas y solemnice el matrimonio que los referidos jóvenes tienen concertado; a cuyo efecto Teresa Lopez otorga el permiso y consentimiento a su hija María Martínez.

Advertidos por el ciudadano presidente de las obligaciones y responsabilidades que adquieren los contrayentes, el Antonio Pascual Sanchez se compromete a no contraer matrimonio con ninguna otra persona y ratificar con todas las solemnidades y requisitos que prescribe la vigente ley de matrimonio; y en caso de faltar o de que el presente se anule por cualquier circunstancia, se compromete a señalar a la María Martínez Lopez los elementos necesarios y reconocer como legítima la sucesión o fruto que de este enlace pueda resultar, y la María Martínez se obliga al propio tiempo a que se eleve a formal matrimonio, a respetar y obedecer a Antonio Pascual Sanchez, cual se debe a un legítimo marido.

En este estado, el presidente de la comisión preguntó al referido Antonio Pascual: ¿Quieres por esposa a María Martínez Lopez? el cual contestó en alta, clara e inteligente voz: «Si quiero»; seguidamente se hizo la misma interrogación a María Martínez Lopez respecto del Antonio Pascual Sanchez, y contestó de igual manera: «Si quiero»; a todo lo cual concurrieron como testigos presenciales José Roca, natural de esta ciudad, casado, marino, de treinta y dos años de edad, y Francisco Asuar.

natural de Cieza, soltero, de veinte años de edad. Y para que conste, lo firma el presidente con los contrayentes y testigos, y yo como secretario, de que certifico.

A ruego de la redacción de nuestro colega *La Brújula*, damos publicidad al siguiente anuncio:

ASOCIACION NACIONAL.

«Hemos recibido aviso de algunos adictos de Madrid y de provincias, en los que respondiendo a la invitación distribuida por medio de los anuncios insertos en *La Brújula*, nos dan conocimiento de haber entregado donativos destinados a los gastos de la Sociedad, de los que no ha tenido noticia la junta directiva de la misma.

Como para conocer a los dichos donativos han podido ascender y quienes son los adictos que han contribuido, se necesita reunir todas las indicaciones conducentes a aclarar los hechos, se invita de nuevo a los señores que se encuentren en el referido caso a que se sirvan comunicar al administrador de *La Brújula*, 39, calle de Hortaleza, cuarto segundo, derecha, razón de las cantidades que hayan contribuido y el nombre de la persona que las haya percibido.

La reunión de dichos datos pondrá a los que han representado a la Asociación, en el caso de completar las noticias dadas al público sobre la parte que éste ha tomado en promover el que pudiese llevarse a cabo un pensamiento cuya realización se detuvo ante la falta de medios materiales de proseguirlo.

Se invita más particularmente a los que compusieron parte del consejo de la Asociación, a comunicar los hechos que, hayan tenido conocimiento con relación a las gestiones practicadas en nombre de aquella, con objeto de promover la recolección de fondos.

Han sido declarados en espectación de destino D. Antonio Fortuy y Gallego, ingeniero primero, y D. José Peñañel, ayudante cuarto de Obras públicas.

Se ha dispuesto que el director del Hospicio de Alcañal de Huesos vaya a prestar sus servicios a los hospitales del Norte.

En breve pasará al consejo de Estado para su examen el reglamento para repartimiento de las cédulas personales. Con este motivo, es probable que se reuna el consejo de Estado en pleno.

Ha sido nombrado oficial de la administración de Rentas y aduanas de Aguadilla, en Puerto Rico, D. Eduardo Alonso, que sirve en la isla de Cuba.

Se ha aprobado el proyecto de un puente viaducto para la línea de Ponferrada a la Coruña.

Por el ministerio de Hacienda se ha dispuesto sacar a pública licitación el arrendamiento de las tabacales que durante tres años se reciban de Filipinas en los puertos de Santander, Cádiz y Alicante.

Ayer ingresaron en la Central todos los correos. Con los de las líneas del Norte y Valencia llegaron los del extranjero y Barcelona.

Parce que el gobernador civil de Guadalajara ha solicitado del Gobierno que regrese a aquella provincia la Guardia civil.

En breve publicará la *Gaceta* los indultos que fueron acordados en el Consejo celebrado el próximo pasado miércoles.

El tren de Albacete sufrió anteayer una ligera detención por haber visto en el kilómetro 371 una luz encendida en medio de la vía, que reconocida no ofrecía la menor novedad.

Ha sido nombrado ayudante de campo del segundo cabo de Valladolid, el capitán D. Luis Martínez Blanco.

Ha fallecido el antiguo relator de la Audiencia de Barcelona D. Mariano Ribas.

El correo de Teruel no enlazó anteayer en Sigüenza, por haber llegado con cuatro horas de retraso.

Yáse encuentra en poder del señor auditor de este distrito la causa instruida con motivo de los asesinatos perpetrados en la persona de un sargento y un cabo de la Guardia civil en Cudill (Segovia).

Desde hoy, 13, la expendeduría central de efectos timbrados se traslada de la calle de Alcalá, 23, a la de Carretas, 27.

Ha sido nombrado director de las obras del puerto de Palma D. Juan Malberry, ingeniero de caminos.

Ayer satisfizo el Tesoro más de un millón de reales para atenciones de guerra.

Anteayer salió de Zamora el correo de Galicia para Madrid, sin la expedición de Vigo, por no haber enlazado con la de Orense.

El ferrocarril de Santander al Sardinero se halla terminado, pero no podrá abrirse a la explotación este verano, por defectos en las locomotoras, que tardarán bastante tiempo en corregirse.

En el hospital militar de Tarragona se han dado de alta a todos los heridos que, procedentes de las últimas acciones ocurridas en la provincia, fueron conducidos a él para su curación.

Noticias de mar.

Ha fundado en Santafé el vapor *Colón*.

Ha salido de Santander para el Ferrol la goleta *Consejo*, y el vapor *León*, que va a recorrer aquella costa, llevando a bordo al comandante general de las fuerzas navales de la costa cantábrica.

La comisión de Viena está a punto de terminar sus trabajos, y ha dado principio a los preparativos para la concurrencia de España a la exposición de Filadelfia.

Ayer se pusieron a la venta en los estancos de esta capital las cédulas personales, que anteayer se fueron también rematadas a las provincias con el mismo objeto.

Ha llegado a esta capital una comisión de Valladolid con objeto de gestionar la traslación de la academia de administración militar a dicha ciudad, en vez de llevarla a Avila como hasta ahora tiene pensado el Gobierno.

Se van a remitir para el ejército del Norte por la dirección general de administración militar 1.500 mantas a Miranda, é igual número a Logroño.

La dirección de la Caja general de Depósitos pagará el día 13.

Intereses de resguardos al portador no depositados en esta Caja general, del primer semestre de

1873, carpetas números del 1.511 al 1.560 de señalamiento.

Amortización de resguardos al portador de 30 de Junio de 1872, bola 32 de sorteo, núm. 389 de señalamiento.

Continuación del pago, según el orden establecido por esta oficina, de todas las carpetas presentadas de intereses de resguardos al portador, depositadas en esta Caja, que no se presentaran al cobro en los días que fueron llamadas para su pago.

Terminado el pago de intereses respectivos al segundo semestre de 1873 de los resguardos al portador depositados en dicha Caja general, los interesados que hubiesen retirado los cupones en rama de dicho semestre, y tengan hecho el oportuno señalamiento, pueden presentarse con las correspondientes carpetas en el negociado de metálico de la dirección, donde, acreditando que los resguardos continúan en depósito, se les señalará día para el cobro de las referidas carpetas.

ÚLTIMA HORA.

El general Moriones, después de cuatro horas de lucha, ha derrotado 18 batallones carlistas al mando de Mendirí, apoderándose del pueblo de Oteiza, en donde durante cinco días se habían estado fortificando las facciones.

A última hora se nos asegura que Alemania, Francia e Inglaterra han reconocido oficialmente al Gobierno español.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Decretos de 9 de Agosto, por los cuales se nombra segundo cabo de la capitania general de las Provincias Vascongadas, gobernador militar de la provincia de Alava y plaza de Vitoria, al brigadier D. José de Pazos y Payan, gobernador militar de la provincia de Guipúzcoa y plaza de San Sebastián, y para este cargo al brigadier D. Emilio Calleja e Iñárriz.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.—Por decreto de 28 de Julio último se nombra para el juzgado de primera instancia de Mindoro, de ascenso, en Filipinas, a D. Genaro Carrera y Carmona, juez que ha sido de Cavite.

A nuestros suscritores de provincias decíamos ayer lo siguiente:

El Consejo de ministros celebrado anoche, según *El Imparcial*, apenas duró hora y media, pues no habiendo despacho atrasado ni asuntos urgentes de qué tratar, los individuos del Gabinete no invirtieron más que el tiempo indispensable para tratar algunas cuestiones de carácter general, separándose en seguida del señor Sagasta, a excepción del Sr. Alonso Colmenero, que permaneció conversando algunos minutos más con el presidente del Consejo.

Una sola cuestión concreta, que separamos, discutieron los ministros, y fué la relativa al indulto del criminal sentenciado a muerte y cuya ejecución estaba fijada para hoy a las ocho de la mañana en Barbastro.

Dice *El Imparcial*:

Si damos crédito a la prensa ministerial y a la archi-conservadora, el país debe ponerse en guardia contra las intrigas y maquinaciones de los conciliadores republicanos y radicales; si por el contrario nos atenemos a los incasantes recelos de los partidos avanzados, pero gubernamentales, debemos estar alertados para próximos sucesos poco favorables a la causa de la revolución de Setiembre.

¿Quién tendrá razón? Quizás ni unos ni otros, siendo todo eso pura exageración de los unos para llegar más fácilmente al poder, de los otros para utilizar más tiempo sus ventajas y beneficios. Extraños por ahora a esa lucha, la seguiremos sin embargo con gran interés, aunque esperamos muy poco bueno para el país de la victoria alcanzada por cualquiera de los contendientes.

Siempre hemos dicho, y ahora repetimos con mayor motivo, que será inútil buscar remedio a nuestros males en un cambio de postura, poniendo arriba lo que hoy está debajo, para colocar después al enfermo en primitiva posición. No hay, no puede ser solución eficaz sino aquella en que no resulten ni vencedores ni vencidos.

Por ejemplo, la unión ibérica personal, con cuya solución nadie queda vencido ni nadie puede atribuirse la victoria. Todos españoles y portugueses, quedan iguales, humillados todos.

El martes por la mañana ocurrió una sangrienta desgracia en el Caballé, pueblo próximo a Valencia. Según parece, el dueño de una acreditada tienda de especias había adquirido, hacia pocos días, la monomanía de que moriría antes que su mujer, a quien amaba en extremo, y no quería que tal cosa sucediese para que esta no se volviese a casar. La locura pasó desapercibida para casi todos los que le trataban; pero en la mañana del martes, dejándose arrebatar por la imaginación, cogió un puñal, hirió a su esposa, gravemente y después se asió de otra puñalada, de la que murió en el acto.

A pesar de las seguridades dadas por un colega local, dice *El Correo de Andalucía*, la escasez de aguas se hace sentir notablemente: las fuentes públicas no bastan a abastecer la población y las auxiliares establecidas no satisfacen las necesidades del vecindario: mayores medios exigen las atenciones de la vida, y esos son los que reclamamos de la autor dad correspondiente.

El sábado se vio en Cádiz, ante el jurado, una causa de homicidio contra un joven de Villamartin que no había cumplido diez y ocho años cuando cometió el delito. Convierto y confeso el reo, el jurado

de declaró, sin embargo, dos circunstancias atenuantes, además de la de la edad, y aquel fué condenado a seis años y un día de prisión mayor.

El pueblo de Paterna ha formulado expediente en solicitud de que se le indemnice de los perjuicios causados por el pedrisco e inundación ocurrida en su término jurisdiccional la noche del 12 de Noviembre del año último.

Igual expediente ha instruido el pueblo de Benetúser, a causa del pedrisco ocurrido la tarde del 20 del pasado Julio.

Ya se han anunciado las corridas de toros en Murcia para los días 5 y 6 del próximo Setiembre. Los vichos procederán de la acreditada ganadería de D. Justo Hernández y la cuadrilla será dirigida por Frascuelo, teniendo como segundo a Ángel Pastor.

Segun un colega local, a pesar de haber terminado las funciones de toros, es muy crecido el número de forasteros, que continúan en Cartagena para seguir tomando baños y disfrutar de los días de feria que quedan.

Esto hace que la animación que reina en aquella población, sea con corta diferencia, la misma que al principio de las referidas fiestas.

Dice un periódico mallagueño:

En las excavaciones que se están practicando en la matrona de la calle de la Victoria, se han encontrado restos de cadáveres y sepulturas y una cisterna, todo de época antigua y sería conveniente y oportuno que se acordase el examen y estudio que el caso requiere, por si por este medio se podía llegar a algún descubrimiento que determinara una utilidad.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(Agencia Fabra.)

VIENA 10.—El periódico *Tages Presse*, de Viena, dice que la circular del gobierno alemán excitó solamente a los gabinetes extranjeros a que reflexionasen sobre la oportunidad del reconocimiento público del Gobierno de Madrid.

ROMA 10.—Se asegura que el Papa anunciará el 15 de el corriente la apertura del jubileo de 1875.

PARIS 11 (cuatro y cincuenta y cinco mañana).—Los periódicos anuncian que el ex-mariscal Bazaine se evadió de la prisión en la noche del domingo.

BERLIN 11.—En los círculos diplomáticos se asegura que Rusia se ha adherido a la circular de Alemania relativa al reconocimiento de España.

PARIS 11 (nueva mañana).—El *Diario Oficial* confirma la noticia de que el ex-mariscal Bazaine se ha escapado de su prisión.

VIENA 11.—Se asegura que el ministro de Negocios extranjeros de Austria, conde de Andrassy, se adhirió a las declaraciones de Alemania reprobando los excesos de los carlistas, pero permaneciendo neutral entre los dos partidos.

LONDRES 7 (Amanecer).—El discurso pronunciado es a tarde a las tres por la reina de Inglaterra en la clausura del Parlamento dice así:

Las relaciones de Inglaterra con todas las potencias extranjeras continúan siendo amistosas.

La influencia que, a las relaciones será empleada en mantener las obligaciones impuestas por los tratados y en favorecer y consolidar la paz de Europa.

He autorizado a un delegado para que asista a las conferencias de Bruselas, pero antes he creído que debía obtener de todas las potencias representadas en el Congreso la seguridad de que no se introduciría ninguna proposición que tendiese a modificar las reglas reconocidas por el derecho internacional, o a imponer restricciones a las mismas.

Acercos de las operaciones marítimas, examinaré atentamente las resoluciones que tome la conferencia, pero me reservo entera libertad de aceptarlas o desechalas.

Anuncia después la continuación de las negociaciones del tratado de reciprocidad entre el Canadá y los Estados Unidos.

Ocupándose después de España, dice que deplora la continuación de órdenes que hacen de este país una extensión de Europa, donde reina la paz, y añade: Desearo vivamente el restablecimiento de la paz y del orden civil en España, creo que el mejor medio de llegar a este resultado es abstenerse rigurosamente de toda intervención en los negocios interiores de este Estado amigo e independiente.

Dice después que el tratado con Zanzibar para la supresión de la trata de esclavos, en la África Oriental, ha sido fielmente observado y que da excelentes resultados.

Declara que desea que los agentes marítimos y consulares de Inglaterra redoblen sus esfuerzos hasta obtener la completa supresión de la trata de esclavos.

Termina asegurando que el rey de los ashan, le ha cumplido con exactitud sus obligaciones para con Inglaterra.

MARSELLA 10.—Ha sido preso en esta ciudad el coronel Villet, ayudante que fué del ex-mariscal Bazaine, que compartía voluntariamente la cautividad de éste.

PARIS 11 (tarde).—Se cree que Bazaine se evadió del islote donde se hallaba prisionero, embarcándose en una lancha, en la cual había ido a ver su esposa el domingo pasado.

VERSALLES 8.—El gobierno ha comenzado a ocuparse del cambio prefectoral. Se sabe que el nombramiento del Sr. Welches, secretario del ministerio del Interior, para una prefectura de importancia, está comprendido en este movimiento, pero no irá como suponían a guisa de la prefectura de los Bajos Pireneos, en reemplazo del célebre marqués de Nadaillac, por cuya separación tanto se interesan en España.

Sigue siendo probable la traslación del marqués a un departamento lejano de la frontera española; pero a decir verdad, tanto en este asunto como en cuanto se refiere a la cuestión carlista, el gobierno francés quiere obrar de modo que no se suponga que cede a una presión exterior. La susceptibilidad nacional se despertaría naturalmente en Francia si se diera lugar a la creencia de que obraba influida por Prusia.

La cuestión italiana tiene una gran analogía con la española, y de aquí que la prensa liberal francesa, que procura evitar que Francia se engane a las simpatías de los dos grandes pueblos latinos, recomienda la retirada del buque de guerra francés *Orinoco*, cuya presencia, dice, en las aguas de Civitavecchia no puede servir más que a los adversarios de un acuerdo entre Francia e Italia.

Los periódicos religiosos, por su parte, combaten la retirada de este buque, diciendo que no reñen con el catolicismo, sino al universo católico entero, y que si Francia tiene la cobardía de acceder a las sugestiones revolucionarias, se enseñará las simpatías de las naciones cristianas.

Un periódico de Marsella dice: La retirada del *Orinoco* nos valdría sin duda las gracias de Italia; no habíamos de su gratitud, ya es conocida. Tal vez, el príncipe de Bismarck, ya es conocido, que aceptáramos esta nueva humillación; pero nuestro patriotismo se acomoda mal con los buques.

La prensa departamental se ocupa naturalmente

de la cuestión del reconocimiento del Gobierno español por Francia. Los periódicos liberales dicen que sería más ventajoso para Francia que tomase la iniciativa en un reconocimiento del cual Prusia se va a atribuir el mérito. El príncipe de Bismarck, si bien, trata de acreditar en Europa el rumor de que somos hostiles al Gobierno de Madrid. Para hacer cesar estos rumores, deberíamos tomar la delantera y reconocer la república española.

La prensa extranjera se ocupa, dándole grande importancia, de la cuestión relativa al congreso internacional de Bruselas.

El *Freidenblatt* de Viena, hablando sobre el particular, dice: Vemos con satisfacción que la mayor parte de los gabinetes reconocen, en interés de la moral política y de la verdadera humanidad, que no es permitido debilitar las fuerzas defensivas de los Estados europeos. Descubrimos, en este hecho, una nueva confirmación de la creencia de que está en vía de arreglo un concierto europeo que, fiel a su misión, sepa proteger a los débiles y unir sus votos y sus aspiraciones en un pacto colectivo. Algunos periódicos han supuesto que el Sr. Castelar debía llegar hoy a Versalles encargado de una misión del Gobierno español, pero se sabe que este rumor es infundado, y que el señor Castelar está solo en Francia de paso para los baños de Carlsbad. Se atribuye bastante importancia a la conferencia que ha celebrado hoy el embajador de Alemania con nuestro ministro de Negocios extranjeros, la cual se cree que está relacionada con la cuestión del reconocimiento del Gobierno español.

(Agencia Americana.)

LISBOA 10 (cuatro y veinte tarde).—Fondos: El interior, a 48.

El exterior, a 45.81.

Interior español, a 13.84.

LISBOA 11 (tres y treinta noche).—Llegó el *Hoyne*, de Pernambuco, que había salido el 29.

Procedente de Buenos Aires, arribó a la bahía la barca italiana *Favorita*, haciendo agua.

De Chaves partieron a la frontera tropas para internar los carlistas que penetren en territorio portugués.

En Gamales no ha sido atacado un destacamento por grupos de paisanos armados, que fueron dominados.

Se expresa el *Journal de Noite* pidiendo garantías para la oficialidad sobre la disciplina del ejército.

Fueron aceptadas en Londres las bases para la construcción de caminos de hierro y telegráficos en Lourenço Marques, posesión portuguesa en la África Oriental.

VARIEDADES.

NUOVA PLAZA DE TOROS.

La forma de la nueva plaza de Toros, construida en Madrid, es en su planta la de un polígono de 6 lados, cuyo diámetro total mide 103.50 metros al cual se halla adosado por la parte del Poniente un pabellón de planta rectangular, por el cual se verifica el ingreso principal al circo y en el que están situadas, además, las escaleras reservadas a la presidencia, diputación y al jefe del Estado, las salas de descanso de aquellas corporaciones y los despachos de billetes y administración.

Se hallan también relacionadas con el edificio principal, y por el lado opuesto al pabellón citado, ó sea al Saliente, todas las dependencias ajenas a la plaza, tanto las necesarias para la preparación de la fiesta, como las diversas habitaciones del personal que exige la conservación de la plaza y la índole del espectáculo.

El cuerpo principal de toda la construcción, ó sea la plaza, propiamente dicha, consta de una galería exterior, de 4.50 metros de ancho, que situado en los diversos pisos y puestas en comunicación por las ocho escaleras que para el uso público se han colocado en ellas, sirven para la completa circulación de la plaza e ingreso a las diversas localidades que ocupan el interior del circo.

Una segunda zona ó galería concéntrica con la primera y de cuatro metros de ancho, es la destinada en planta principal a la colocación de la grada cubierta, y en la segunda a las andanadas, palcos públicos y de la diputación, presidencia y jefe del Estado.

La tercera zona formada también por un anillo poligonal de nueve metros de ancho y paralela a las dos galerías anteriores, se halla ocupada por la gradería del tendido y asientos de barrera y contrabarrera, quedando el resto de la superficie interior de la plaza ocupada por la arena ó redondel de 60 metros de diámetro, y el callejón de barrera de 2.10 metros de ancho en toda su extensión.

En planta baja se hallan situados los tendidos en número de diez, a los cuales se da ingreso por otras tantas escaleras, de piedra de dos metros de ancho, cuyas puertas se corresponden con las exteriores del edificio con objeto de facilitar el ingreso y salida del espectáculo.

En planta principal se hallan colocadas las 10 gradas cubiertas cuya numeración se corresponde con las de los tendidos, y a las cuales se ingresa por otras tantas puertas que comunican directamente con la galería exterior anteriormente citada.

En el segundo piso están situados los palcos del jefe del Estado, los de la presidencia y diputación provincial, los destinados al público y las tres andanadas, de sombra, sol, y sol y sombra, cuyas localidades se hallan también inmediatamente relacionadas con la galería de circulación ó paseo.

Las dependencias se comunican con el redondel por dos pasos, uno correspondiente al servicio de caballos y el otro llamado de arrastradero por el uso a que se destina, y próximo a cada uno de ellos están los pabellones y corrales que se relacionan con cada uno de estos servicios.

Contiguo a la puerta de caballos, se hallan el corral para la prueba de los mismos, las caballerizas, enfermería de caballos, pajarías y graneros, guadaros, y en el lado opuesto ó sea la puerta de arrastradero, se hallan el corral de este nombre, el de establos muertos, el desolladero, carnicería y habitaciones a esta ajenas, así como el salón de descanso de los diestros y su capilla, por tener estos que hacer la salida al redondel por dicha puerta, según antigua costumbre.

Existen también en las dependencias, enfermería capaz de ocho camas, botiquín y cuarto de camillas, comunicada aquella con la plaza por un paso especial y reservado, cuya puerta se encuentra en la meseta del toril. Además hay el salón para la administración, habitaciones del conserje, carpintero mayor, carnicero, mayoral de ganado, cocinero para los vaqueros y talleres de carpintería.

Finalmente, ocupan la superficie restante de dichas dependencias, dos grandes corrales para la estancia del ganado antes de la corrida, y otro torcer corral cubierto que sirve para verificar el encierro de las reses, para lo cual se halla en comunicación con aquellos y con los cuatro grandes jaulones en que se verifica el apartado, y de donde se pasan a los 13 chiqueros ó toriles para salir ya directamente al redondel.

Todos estos corrales y jaulones se hallan rodeados de burileros, y sobre ellos a una altura variable de 3 a 4 metros están los balconillos para el público, desde donde se puede presenciar todas las operaciones que preceden al apartado. Tanto estos balconillos como los corrales tienen entradas independientes.

Los materiales que principalmente se han empleado en la construcción de la nueva plaza, han sido la piedra, el ladrillo y el hierro; los dos primeros en la cimentación, bóvedas, muros, muros exteriores y traviesas, y el último en todo lo interior del cerco, ya en fundición ya laminado ó forjado, según el lugar que ocupa en la construcción.

El estilo Mudéjar es el adoptado para la composición arquitectónica del edificio, estilo que, a más de ser exclusivamente nacional, pues solo en España le cultivaron los árabes bajo esa forma, reúne la circunstancia de ser el que más caracteriza al edificio, pues de la época caballerescas de la dominación árabe datan las lidias de toros con el carácter de tales, por más que hayan sufrido, como es consiguiente, las transformaciones que llevan tras sí las costumbres y usos de la época.

En todo el muro exterior ó fachada, se hallan acusados los diversos lados de que consta el polígono que tiene por base, por otros tantos pilastros de 1.50 metros de ancho y salida variable entre 15 y 45 centímetros, los cuales, situados en los diversos vértices de la construcción, sirven de contrafuertes a los empujes de los diversos arcos de herradura que perforan dicho muro.

Los entrepisos que quedan entre los citados pilastros, se hallan subdivididos en el sentido vertical por impostas acusando los diversos pisos de la construcción, y los arcos que en planta baja tienen tres metros de ancho, se hallan en los pisos principales y segundo bifurcados por una pilastro ó perfilado formando un hueco gemelo cuyos antepechos los decoran variedad de alfilerados, ejecutados con ladrillo como las importas mencionadas.

Cuanto cada uno de estos entrepisos una cornisa del mismo material, que revuelve en cada una de las pilastros, y además resaltes de dicho muro, terminando la composición con las cresterías y acróteras que sobre aquella van colocadas.

El pabellón situado a Poniente, tiene en su frente principal un arco de 10 metros de elevación y 4.90 de ancho, ligeramente apuntado y en forma de herradura y augurado su interior izquierdo al estilo de las más ricas composiciones del arte Mudéjar. Sobre dicho arco se halla un segundo cuerpo relacionado por sus fajas y alturas con el último piso del edificio, y en él tres ajimeces, cuyos antepechos así como las enjutas del arco citado las decoran también variedad de alfilerados.

En su coronación, construida toda y decorada con ladrillo al descubierto, se halla la lámpara de piedra berroqueña de cinco metros de línea, en la cual está tallada con letras de un metro de altura la inscripción de Plaza de Toros, habiéndose colocado sobre dicha lámpara el escudo de la Diputación provincial de Madrid. Todo el edificio se halla cimentado sobre un sistema de muros poligonales, combinados con otros sesenta en el sentido de los radios de la construcción, descansando sobre las primeras dos bóvedas anulares de 300 metros de longitud cada una, interceptadas en algunos puntos, como en los toriles, pasos de caballos, etcetera, por bóvedas de arista, lunetas, etc. Sobre los setenta muros radiales descansan otras tantas bóvedas cónicas con sus arranques en bajada, las cuales, aunque de dimensiones variables, especialmente las correspondientes a las entradas de los tendidos, se hallan aparejadas todas según el sistema helicoidal, dando lugar su variada disposición a una serie de encuentros y penetraciones de bóvedas resultas todas según el mismo sistema de construcción.

Todas estas bóvedas cierran una serie de sótanos que a causa de los accidentes del terreno tienen alturas variables entre 5 y 13 metros, y cuya extensión es de kilómetro y medio próximamente.

Sobre esta serie de bóvedas se halla toda la gradería de tendidos, la cual está construida de piedra berroqueña, tanto el solado como los asientos y escalinas, constando de 13 filas de asientos sin numeración y las dos de barrera y contrabarrera, separadas por un paso de 0.90 metros de ancho del resto del tendido. Este se halla dividido en el sentido de su circunferencia en 10 partes iguales, por otras tantas barandillas de hierro dulce, habiéndose colocado también antepechos de dicha localidad en las sobrepuestas y entradas a dicha localidad.

Un arco de piedra berroqueña de 80 centímetros de elevación, sirviendo de respaldo a la última fila de los tendidos, establece la suficiente separación entre éstos y la grada cubierta, permitiendo a la vez que las visuales dirigidas por los que ocupan esta última localidad, no se hallen interrumpidas por el público del tendido.

El arco interior de la Plaza, en que están los palcos y gradas, es de hierro en toda su elevación, formado por un polígono de 120 lados, en cuyos vértices se hallan colocadas otras tantas columnas de fundición en planta baja é igual número en la segunda, enlazándose la primera entre sí por carreras de hierro laminado de doble T, las cuales descansan sobre zapatas del mismo material. Las columnas del segundo piso se hallan enlazadas por arcaudas fundidas y carreras análogas a las anteriores, coronando el conjunto un crátero también de hierro.

El palco destinado al jefe del Estado se halla cubierto por un mirador de hierro y cristales, de un metro de salida y seis de elevación, cuyos antepechos, pilastros, arcaudas, fajas, etc., se hallan ejecutados en hierro forjado, así como todos los antepechos de gradas, palcos y meseta del toril.

El estilo del interior está en armonía, como es natural, con el general del edificio, teniendo todas las columnas sus capiteles, bases y collarinos tratados en la misma forma y tracería que las de la Alhambra de Granada, así como las zapatas, arcaudas y crestería, siguiendo el mismo estilo todos los

antepechos, miradores, etc., que completan la composición interior. Los muros interiores del edificio se hallan contruados de fábrica de ladrillo y formados por un sistema de pilastros y arcos que corresponden a las entradas de las diversas localidades de la plaza. El segundo muro poligonal, de que anteriormente hemos hecho mención, se halla perforado en planta baja y en cada uno de sus diversos lados por dobles ajimeces colocados a la altura de cuatro metros, los cuales sirven para iluminar la serie de bóvedas, sobre que descansan los tendidos.

Todos los pisos están formados por vigas de hierro laminado, con dos series de cordales de vigas de menor elevación y del mismo material, enlazadas entre sí y a las carreras por escuadras y redoblones, descansando sobre aquellas los restrelos de madera a los cuales se sujeta el entramado de que son todos los pavimentos del interior de la plaza, excepto la planta baja.

Sobre 200 pilas de pedernal y ladrillo y otros tantos arcos, se hallan cimentadas todas las dependencias de la plaza, cuya construcción es en un todo análoga a la del resto del edificio, tanto en su decoración como en su ejecución.

La superficie total construida y cercada con muros de fábrica, es de 181.536 pies, ocupando el total con inclusión de la zona exterior que pasa a propiedad de la Excm. Diputación, una extensión de 400.000 pies cuadrados, más 50.000 pies próximamente que comprende el camino de tierra a la plaza, desde la carretera de Aragón.

Al entregarse la corporación provincial de la nueva Plaza de Toros, ha adquirido el hospital General un magnífico y bello edificio, de moderna y sólida construcción, a cambio de los terrenos de la antigua Plaza, que se halla en estado ruinoso, y que hubiera sido de imprescindible necesidad, para atender a su reparación, invertir una cantidad de mucha consideración.

El proyecto de la nueva Plaza, que sirvió de base para la subasta, fué presentado por el señor marqués de Salamanca, al que se le adjudicó el remate en pública tratación, habiéndosele cedido después al Sr. D. Manuel Salvador Lopez, que ha sido el especionario que con notable actividad ha llevado a efecto las obras, dirigidas hábilmente por los jóvenes arquitectos D. Lorenzo Alvarez Capra y D. Emilio Ayuso, bajo la acertada disposición del arquitecto provincial Sr. Ronderos.

GACETILLAS.

La corrida de toros con que se inaugurará la nueva plaza de Madrid será entera, ó sea por mañana y tarde, y cada toro será picado y banderillado por diferentes diestros, matando solo un bicho cada espada; el encierro del ganado será por la tarde y atravesará el redondel, haciendo se con gran lujo, estrenando los cabestros campanillas y cerrojos de plata a la jerezana por billete, que costará cuatro reales. H. brá magníficos fuegos artificiales en la misma víspera de la corrida, que unos creen deben ser en la plaza, concluido el encierro, y otros en la explanada de la puerta de Alcalá, disparándose las granadas y otros fuegos desde lo alto de dicha puerta; habrá trenes con gnomos de ida y vuelta para esta solemnidad taurina, a la que todos contribuirán, con gusto, porque sus productos redundan en beneficio de los pobres acogidos en el Hospital provincial.

He aquí el programa del 16.º concierto que bajo la dirección del Sr. Oudrid se verificará hoy miércoles, a las nueve de la noche, en el Jardín del Buen Retiro:

Primera parte.

1.º *Domino Noir*, óverture, Auber.
2.º *La Colombe*, entreacto, Gounod.
3.º *Amorlette*, *Tanz*, tanda de walses, Gungl.
Descanso de veinte minutos.

Segunda parte.

1.º *Alpi de la reja*, serenata, por el socio señor Carreras.
2.º *Fantasia de Polito*, arreglada por el socio Sr. Lestán (a petición), Donizetti.
Descanso de veinte minutos.

Tercera parte.

1.º *Sinfonía del Regente*, Mersant.
2.º *Andante del cuarteto* (obra 50), ejecutado por todos los instrumentistas de cuerda, Haydn.
3.º *Capricho cubano* (primera vez), compuesto por el socio Sr. R. Perez.
El jardín estará completamente iluminado.
Entrada, 2 pesetas.

Acaba de llegar a Madrid la señorita María Cortés, que después de haber cantado por dos años consecutivos con gran éxito en el teatro italiano del Cairo, ha sido contratada con condiciones ventajosas para Portugal en la próxima temporada de otoño en calidad de prima donna mezzo soprano contralto.

Un barco se ha visto a punto de ser devorado por las aguas inundadas en derredor suyo. E hecho tuvo lugar cerca de la desembocadura del Moro, Holanda, por el escape de gran cantidad de petróleo de un depósito situado en las orillas: es parecido por la corriente, se prendió instantáneamente fuego cuando al paso de un tren por el puente se desprendieron algunos chispas de la máquina, y los marinos tuvieron que limitarse a refrescar activamente su buque, que aun así sufrió bastante, pues sabido es que el petróleo solo puede ser apagado con arena.

Al demoler una casa de juego en California, se han encontrado con que todas las paredes de la sala destinada para jugar estaban atravesadas por alambres telegráficos relacionados con una especie de observatorio, por cuyos medios, combinados hábilmente, sabía el que llevaba la banca el juego de todos, y le graba ganancias.

La mesa de juego se hallaba dispuesta en términos que desaparecía al tocar un resorte, premoción adoptada para cuando la policía invadiera la casa.

Un médico ruso asegura haber curado 80 enfermos de contagio de rabia sujetándolos durante siete días a baños rusos con 46 a 50 de temperatura, repetidos y sostenidos bastantes horas cada día.

Para que sirva de aviso, vamos a dar cuenta de una estufa que verificaron el sábado dos sujetos en Barcelona. Una tienda de sederías recibió recado de otra casa de comercio que tiene crédito con la primera, para que le enviase al momento dos piezas de fail. El dueño del establecimiento dispuso que se cumpliera el recado en el acto. Llegó el dependiente con las dos piezas a la casa de donde procedía el supuesto pedido, y se halló en la puerta con un sujeto que le dijo:

—¿Ya trae Vd. las dos piezas de la casa N.º?

—Sí señor, le contesto.

Está bien, repuso el tal sujeto, y tomando el bulto entró con gran serenidad en la tienda donde se hallaba un compañero suyo simulando una compra. Poco tiempo después la casualidad hizo que se supiera que era falso el pedido de las piezas y que

